

# PASEOS POR EL CAMINO DE SANTIAGO (Tramo medio)

Por *Jesús María Ruiz-Ayucar*. De la Real Academia BACH de Toledo.  
Presidnete de la Academia de la Historia y Arte de Torrijos.

Las mimosas han perdido su electricidad amarilla anunciando el comienzo de la primavera. Los almendros dejaron de florecer para proporcionarnos su fruto y poder almacenarlo para las fiestas de navidad. Sus almendras nos darán unos turronecillos exquisitos, llenos de recuerdos de la infancia, cuando solamente existían el "duro" y el "blando". A mi me gustaba más el duro, pero ahora prefiero el blando. Las muelas no me dejan apreciar toda su sabiduría, todo el color de su sabor. Pero no importa, el blando llena lo mismo que el otro.

Los árboles dan vida y alimento, vida a las ciudades y al campo. Nada hay más triste que una ciudad sin árboles. Y en España no son sus ciudades muy dadas a proporcionar amplias zonas arboladas, los suelos son muy apreciados para llenarlos de ladrillos y asfalto, y claro, así no es posible vivir como deberíamos.

Se ha cantado a los pinos de Roma, a sus olivos con alturas desconocidas en España. Aquí solamente existen olivos para que produzcan aceite y aceitunas, pero no para que adornen. Se les poda, se les machaca sanguinariamente y quedan enanos. Son como experiencias que realizaban algunos salvajes con los seres humanos para experimentar nuevas técnicas. Los judíos saben mucho de estas experiencias. Pues así como los olivos, manzanos y otros árboles: solo sirven para producir, para obtener dinero. O los jibaros reduciendo las cabezas de los muertos.

Pocos son tan bellos como los manzanos en flor. Su blanco es absolutamente puro. Ni Zurbarán fue capaz de obtener con sus oraciones frailunas un color tan perfecto. Ni con los blancos de los almendros.

Pero el árbol no solo produce color para quienes solamente los tenemos como elementos bellos o productores de oxígeno. Las ciudades deben llenarse árboles para la meditación bajo su sombra. Una oración bajo un pino piñonero, o bajo una encina en forma de paraguas es una oración completa, una oración que con seguridad llega a lo más elevado, allá donde no alcanza nuestra mirada.

Todas las poblaciones desnudas que tenemos en Castilla son ciudades llenas de historia, pero tristes; ciudades cuya enorme belleza postrada se reduce a los muros de una iglesia perdida, deshabitada, oculta a las miradas de los creyentes. Iglesias como La Anunciada, San Cebrián de Mazote o san Miguel de la Escalada donde la soledad se encuentra solamente con la compañía de aromas de tomillo y terreno pedregal. Y

si paseáis por el norte de Palencia os encontraréis con numerosas iglesias románicas en pueblos despoblados, iglesias destinadas a desaparecer por el paso de la soledad, del tiempo y de la imposibilidad de cuidar tanta obra de arte que por esas tierras existe.

Castilla y León posee el cincuenta por ciento del patrimonio histórico y artístico de España y la Comunidad Autónoma no tiene presupues-

to para recuperar tanta riqueza, tantas piedras que se van cayendo trozo a trozo ante la asombrada mirada de quien sabe apreciar tanto arte. Esos pueblos no pueden enfrentarse a la recuperación de la iglesia perdida en un perdido pueblo. Allí solamente reside sola la soledad a quien de vez en cuando visitan unas personas que no quieren perderse el gran espectáculo del románico castellano.



**Supermercados**  
**COVIRAN**

**Los Pingalos**

C/ Cruz Verde, 6  
LA PUEBLA DE MONTALBÁN  
45516 -Toledo

**CARMELO GONZÁLEZ**

Carne, jamones y embutidos artesanales

Garantía de Calidad

Avda. de la Constitución, 28  
45516 La Puebla de Montalbán (Toledo)  
Teléf.: 925 750 110 Fax: 925 776 504  
[www.carmelogonzalez.es](http://www.carmelogonzalez.es)

**ÓPTICA**  
**Fernando de Rojas**

Telf. 925 77 66 92  
LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)